

Los Asuncionistas es una congregación religiosa mundial fundada en 1845 por el Venerable Padre Emanuel d’Alzon para, en sus palabras, “penetrar el mundo con una idea Cristiana……. y hacerlo de una manera que pueda ser entendida.” La congregación está ubicada en 30 países, y cuenta con alrededor de 1.000 sacerdotes y hermanos. Inspirados por la visión del fundador, los Asuncionistas están comprometidos con las grandes causas de Dios y de la sociedad: educación, la prensa, pastoral social, peregrinaciones, trabajo ecuménico y misiones en el extranjero. Entre las misiones extranjeras, podemos citar a las de Asia (Vietnam, Corea y Las Filipinas), en Latinoamérica (Méjico, Ecuador, Chile), en Europa Oriental (Rusia, Bulgaria y Turquía), y en África (República Democrática del Congo, Kenia, Tanzania, y Madagascar).

En los Estados Unidos, los Americanos estarían más familiarizados con algunas de nuestras publicaciones como *Catholic Digest* el misal *Living with Christ* o, en español, *Vivir en Cristo*. También dirigimos una universidad, Universidad Asuncionista, en Worcester, Massachusetts.

Este año nos gustaría poner la atención en una de nuestras misiones más necesitadas ubicada en la parte oriental de la República Democrática del Congo. La mayoría de los Americanos no saben que el Congo ha sido un estado de conflicto civil desde 1997, es decir, más de 20 años. Más aún, la mayoría desconoce que durante este tiempo, de acuerdo a los informes de las Naciones Unidas, alrededor de seis millones de personas han muerto por los efectos de este conflicto víctimas de la violencia misma, de la enfermedad, o de la desnutrición. Desafortunadamente, una de las áreas más golpeadas ha sido la provincia de North Kivu, donde más de 150 Asuncionistas trabajan y estudian. En el 2013, tres sacerdotes Asuncionistas fueron secuestrados por una de las tantas milicias armadas y se presumen muertos. En el 2016, después de sobrevivir a más de siete atentados contra su vida, el Padre Vincent Machozi, quien había sido un estudiante de doctorado en la Universidad de Boston, fue asesinado de un disparo por soldados desconocidos en su pueblo natal, mientras visitaba a su madre en su cumpleaños número 98. El crimen que causó la muerte a nuestro hermano, fue consecuencia de su denuncia profética de la complicidad del gobierno frente a los asesinatos masivos de la población y la explotación brutal de los recursos naturales de la región (oro, uranio, maderas preciosas, y coltán, un mineral esencial para la producción de la fibra óptica.)

Aunque ha habido llamados para que nuestros religiosos abandonen sus trabajos y busquen la seguridad en otros lugares, ellos han rechazado abandonar a su gente a merced de los múltiples bandos militares. Por el contrario, han continuado dirigiendo una universidad, colegios secundarios, dispensarios, numerosas parroquias, centros de formación profesional, estaciones de radio, y programas de pastoral social. A pesar de la continua intranquilidad, hay más de 60 jóvenes en el área preparándose para convertirse en sacerdotes o hermanos.

Si tuviéramos que citar un trabajo particular en esta región que ha sido el foco de atención para nosotros, sería el Complejo Escolar Príncipe de la Paz, en Beni, la segunda ciudad más grande de la provincia. Este pueblo ha sido uno de los lugares más afectados por la violencia y el terrorismo. No es inusual que pueblos enteros en esta área sean atacados en mitad de la noche o que los agricultores sean sacrificados en sus campos a plena luz del día. Como resultado, un gran número de personas han escapado a Beni buscando seguridad, abandonando sus casas y fuentes de ingresos. Entre estos refugiados internos, hay huérfanos de guerra. Para que ellos y otros niños cuenten con educación básica, los Asuncionistas de los Estados Unidos han emprendido un esfuerzo intenso para ayudar a construir una escuela primaria y, eventualmente, una escuela secundaria.

La construcción de una escuela pre-escolar y primaria comenzó hace 5 años, y finalizó en el otoño de 2016. Aquello que comenzó con sólo 4 salas de clases y menos de 80 estudiantes ha florecido para ser un complejo de 13 salas de clases y más de 400 estudiantes. El año pasado ha comenzado la preparación del terreno para la primera fase de la escuela secundaria.

Nuestros hermanos Asuncionistas Africanos eligieron llamar a la escuela “Príncipe de la Paz”, para transmitir la esencia de la educación que ellos desean ofrecer a sus estudiantes. La escuela se ha convertido en un signo de esperanza para la gente que siente que el mundo se ha olvidado de ellos y de su sufrimiento.

Desearíamos haber estado allí, en su parroquia, para conocerlos personalmente y hablarles cara a cara, pero la situación actual ha hecho imposible cumplir nuestro deseo. Sin embargo, nos gustaría agradecerles por darnos la oportunidad de presentarles nuestros esfuerzos misioneros y agradecerles de antemano su amable generosidad.

Con gratitud,

Los Asuncionistas